

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Practicando la paciencia en el Tiempo de Dios (II)

Incluso el Santo puede ser Impaciente

"Tal vez sólo hay un pecado capital: la impaciencia. Debido a la impaciencia hemos sido expulsados del Paraíso, y a causa de la impaciencia tampoco podemos recuperarlo."

-W. H. Auden

La impaciencia no es una cuestión de nuestra época. Se trata de un rasgo exclusivamente humano que sigue los pasos de nuestros antepasados y que nos regresa a los inicios de los tiempos. Se podría argumentar que la impaciencia llevó a la caída de Adán y Eva. Ni siquiera esperaron su paseo nocturno habitual con Dios para preguntar sobre la mentira de la serpiente. Ellos simplemente tomaron el fruto y comieron. Algunos estudiosos piensan que con el tiempo Dios habría permitido comer del árbol, pero que simplemente aún no estaban listos.

La Biblia está llena de historias de Dios donde los protagonistas se mueven mucho más lentamente que lo que las personas les gustaría, y a menudo obligando a una paciencia cuando al parecer no tiene sentido. Abraham y Sara ya habían pasado la edad de tener descendencia cuando Dios les prometió un hijo. Moisés ya tenía 40 años cuando huyó al desierto y tuvo que pasar otros 40 años como pastor antes de que él pudiera ver la zarza ardiente.

Estas mismas historias a menudo nos muestran una actitud paciente por un lado y por el otro sin embargo la impaciencia humana. Sarah, la esposa de Abraham, por ejemplo, se impacientó porque le tomó 25 años para poder concebir a su hijo, Isaac, que Dios le había prometido. Durante esa larga espera ella entregó Abraham a su criada, hecho que provocó una cadena de celos y dolor. En el caso de Moisés, los hebreos errantes en el desierto se impacientaban por conseguir una vida más fácil, lo que implicó que Moisés también se mostrara impaciente con Dios. Esto los condenó a vagar por el desierto durante 40 años sin que se les permitiera disfrutar de la Tierra Prometida.

"El Señor no demora en cumplir su promesa como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."

2 de Pedro: 3-9.

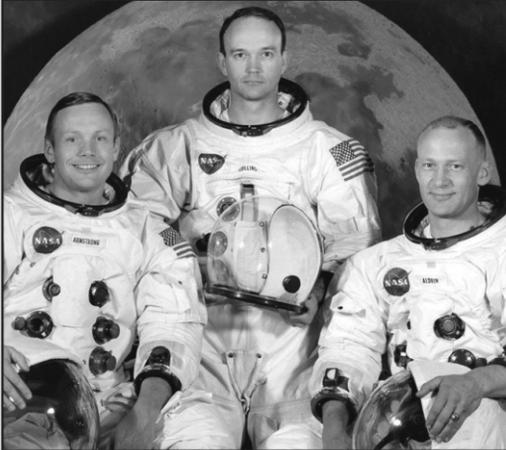
Mi Dios, perdona mi impaciencia. Ayúdame a ser más paciente en todas las circunstancias y saber que estás conmigo en las pruebas de la vida diaria. Amén

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones

Una misión inolvidable ...y dejaron la huella de sus zapatos realizando la mayor hazaña de la humanidad.

Por: **María Teresa Villaverde Trujillo**



La tripulación del Apolo XI: los astronautas Niel Armstrong, Michael Collins y Buzz Aldrin.

Siempre debemos recordar cuando el editor francés René Barjavel dijo después que la caminata sobre la faz lunar se había realizado con el mayor éxito posible:

"Dentro de algunas decenas de millares de años, cuando los descendientes de Adán se hayan esparcido por los astros, la proeza de Armstrong y Aldrin constituirá uno de esos recuerdos en que se confunden la historia y la leyenda y que dan motivo a sonrisas y fantasías."

No podemos olvidar aquel histórico día de julio 20, 1969 cuando tan asombrados veíamos convertirse en realidad un gran sueño norteamericano, después de haber sufrido algunos momentos difíciles y decepcionantes. Esta vez marcamos un aniversario más de la espacial caminata en la LUNA de Apolo XI, con la triste experiencia actual de que los viajes al espacio fueron suspendidos indefinidamente por el entonces presidente de Estados Unidos, Barak Obama. Mientras Cabo Cañaveral en la Florida se mantiene en profundo silencio, otros países continúan haciendo "sus prácticas", quizás sí peligrosas para Estados Unidos porque pudieran estar tomando ventajas...

El astronauta Mike Collins presionó un botón, activó un conjunto de resortes, y la nave Apolo se dividió en dos partes. La bautizada con el nombre **Columbia** permanecía en órbita. La otra mitad, llamada **Eagle**, con Armstrong y Aldrin, atravesaba el horizonte de manera espirada tratando de llegar al **Mar de la Tranquilidad**. Armstrong visualiza que Eagle esta moviéndose hacia un terreno pedregoso; después inclinándose hacia el frente suavemente se desplaza sobre las rocas...hasta la nave encontrar el sitio adecuado: llanura plana, antiguas corrientes de lava volcánica.

El mundo observaba perplejo por televisión a Neil Armstrong bajar la escalerilla y minutos después Edwin Aldrin descendía los 9 peldaños del modulo para pisar el satélite. Mas tarde, el propio Aldrin declaró: *"Este aterrizaje abrió la puerta para hacer todo lo que nunca se había hecho antes."*

Allí la actividad extravehicular de los dos astronautas tomo dos horas y 31 minutos; permaneciendo en la Luna menos de un día. Unos 25 kilos de rocas lunares fueron almacenadas en la nave, carga lista antes de partir de regreso. El modulo lunar de descenso quedaba en la faz lunar.

No obstante, aún quedaba por cumplirse la segunda parte del reto del fallecido presidente John F. Kennedy: el regreso de los astronautas sanos y salvos a la Tierra.

Mike Collins se había mantenido dirigiendo la nave Columbia a lo largo de aproximadamente 60 millas, repleto de cráteres. El dejaria escrito en una de las paredes internas: "Nave espacial 107. La mejor creada. Que Dios la bendiga".

Dicen los científicos que desde la Tierra, no se puede ver el lado más alejado de la Luna. Es la porción del satélite natural de nuestro planeta que aun continúa siendo un sitio de cierto misterio...y para nosotros misterio y romanticismo.

Se suponía que Neil Armstrong estuviera dispuesto a dormir culminada la más **CELEBRE MISIÓN**. Se accurró sobre la cubierta del motor del Eagle y cerró los ojos... pero, ¡no podía dormir!

En el reducido módulo a Buzz Aldrin le correspondió el mejor lugar, el piso. Se estiró tanto como pudo en su traje espacial cubierto de polvo lunar y cerró los ojos. No sucedía nada. Es comprensible. En un día como ese, ¡dormir era imposible...!

Y Aldrin pensaba en el Salmo 8:

(Pasa a la Página 18)

del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a The Christophers es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: The Christophers, 5 Hanover Square, New York, NY 10004

En Homenaje a Simón Bolívar Libertador de América

Por **Mario Martínez Brice**

"Cuentan que un viajero llegó a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó donde se comía ni se dormía, sino como se iba adonde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, sólo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo. El viajero hizo bien, porque todos los americanos deben querer a Bolívar como a un padre" (1: 304).

Ese viajero era el cubano José Martí y Pérez y el párrafo citado anteriormente corresponde al conocido texto "Tres Héroes", dedicado a Simón Bolívar, al sacerdote Miguel Hidalgo, de México y a José de San Martín, "el libertador del sur".

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios y Blanco nació el 24 de julio de 1783 y falleció el 17 de diciembre de 1830. Fue un militar y político venezolano, una de las figuras más destacadas de la Emancipación Americana frente al Imperio español junto con el argentino José de San Martín. Contribuyó de manera decisiva a la independencia de las actuales Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela.

Huérfano y rebelde Simón Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Ponte Palacios y Blanco nació el 24 de julio de 1783 en Caracas. Sus padres pertenecían a dos importantes linajes caraqueños, los "amos del Valle", criollos descendientes de los fundadores de la ciudad y que ocuparon el escalón más alto de la pirámide social durante el período colonial. Todo parecía preparado para que Simón y sus hermanos administraran las cuantiosas propiedades de la familia, tal como había sucedido durante los dos siglos anteriores.

Pero pronto la desgracia se cernió sobre él: cuando contaba tres años murió su padre; y a los nueve falleció su madre, que nunca le mostró demasiado cariño. Simón quedó al cuidado de su abuelo, Feliciano Palacios. "Huérfano, prometido a una riqueza considerable, heredero presunto de plantaciones extensas, esclavitudes y casas, no tuvo una infancia feliz ni una educación sistemática", escribe otro de sus biógrafos, Arturo Usler Pietri, a pesar de que su abuelo buscó los mejores maestros que ofrecía la pequeña ciudad.

Pero su carácter rebelde construyó con la desobediencia una barrera infranqueable. A los doce años se escapó de casa de Carlos Palacios, su tutor, y huyó a la de su hermana María Antonia. El pleito judicial por quién había de administrar su fortuna concluyó con el traslado forzado de Bolívar a casa de un maestro llamado Simón Rodríguez. Según el propio tutor del joven, el nuevo preceptor de Bolívar es "un sujeto de probidad y habilidad notoria, y estando destinado por su oficio a la enseñanza de los niños podrá más cómodamente proveer a la educación de éste, teniéndole siempre a su vista y en su propia casa, que es bastante cómoda y capaz".

Breve Síntesis de Su Campaña Libertadora

Hacia 1814 casi toda Hispanoamérica se había acercado a un gobierno autónomo, e intentaba la independencia de la corona española. En este período se abre un paréntesis que dura hasta 1816; este lapso sirvió para que los patriotas agruparan sus fuerzas y dieran cohesión a sus movimientos.

Para alcanzar la independencia, hizo falta la organización de auténticos ejércitos que pelearan batallas a



Simón Bolívar lideró durante veinte años la lucha para lograr la independencia de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

gran escala para expulsar a los españoles del continente. El comienzo de la liberación se produjo casi simultáneamente en los dos extremos de Sudamérica: En el sur, partiendo de Buenos Aires, José de San Martín y sus granaderos a caballo inician su campaña libertadora cruzando los Andes con un ejército de 3,000 hombres.

En el norte, surge un libertador muy semejante por sus acciones y convicciones: Simón Bolívar, entusiasta convencido de su misión, perseverante, un jefe militar inteligente, y un político habilidoso.

En 1817, tras unificar bajo su mando los esfuerzos independentistas en aquella zona buscó ocupar primero las regiones estratégicas (en vez de las ciudades), como los Llanos y el Orinoco, para cortar el contacto que los realistas mantenían con el exterior mediante el río.

En 1819, los patriotas se reunieron en el Congreso de Angostura para formar una asamblea constituyente. En ella, Bolívar presentó su programa político y un proyecto de Constitución. Al poco tiempo, se lanzó a la liberación del norte de Sudamérica.

Entonces, Bolívar atravesó los Andes en una empresa casi imposible y obtuvo en Boyacá (7 de agosto de 1819) una victoria que le abrió las puertas de Bogotá y de toda Nueva Granada.

Después regresó a Angostura, dejando el mando de aquellas tierras al general Santander, y el Congreso de diciembre de 1819 otorgó la ley fundamental de la Gran Colombia, el establecimiento de una nación que abarcaba las actuales repúblicas de Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador.

En noviembre de 1820 se firmó un acuerdo en Trujillo entre realistas y españoles para decretar un armisticio y dictar reglas para la guerra. Al expirar la tregua, los patriotas al mando de Simón Bolívar vencieron en Carabobo el 24 de junio de 1821 y expulsaron a los españoles de Venezuela.

Carabobo fijó la suerte de Venezuela, pero luego las victorias de Bolívar en Bomboná, y la de Sucre en Pichincha, determinaron también la liberación de Ecuador.

Prosiguiendo con el avance, el 25 de julio de 1822, en Guayaquil, se entrevistaron Simón Bolívar y José de San Martín. El avance del ejército del norte había alejado definitivamente el peligro realista de Perú, y como resultado de la entrevista, San Martín se retiró y Bolívar quedó como "dictador" de Perú.

Finalmente, la batalla de Junín (7 de agosto de 1824), ganada por Bolívar, y la de Ayacucho (9 de diciembre de 1824), ganada por Sucre, sellaron definitivamente la independencia de Sudamérica respecto a España.